

SOLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN:
SOLLER: Administración.
FRANCIA: J. Marqués Arbona.—Rue Montmartre, 26, Paris.
AMÉRICA: Sres. Marqués, Delgado y C.ª.—Arecibo.—(Puerto Rico).

Fundador y Director-Propietario:
D. JUAN MARQUÉS ARBONA.
REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de San Bartolomé, n.º 17

Redactor en Jefe:
D. DAMIAN MAYOL ALCOVER.
SOLLER (Baleares)

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
 ESPAÑA: 0'50 pesetas al mes.
 EXTRANJERO: 0'75 francos id. id.
 Número suelto 0'10 pesetas.—Id. atrasado 0'20 pesetas.

La Redacción únicamente se hace solidaria de los escritos que se publican sin firma, seudónimo, inicial, o signa determinado. De los que tal fueren, serán responsables sus autores.

Sección Literaria

LA MITAD DE LA DEUDA

Dios se lo pague todo, Hermana. Es V. la persona mejor que hay bajo la capa del cielo... es V. un ángel... es V. la mujer que más quiero en este mundo después de mi madre.

—Bueno, bueno, Juan, dé gracias a Dios porque le ha salvado, y de mí no vuelva a acordarse más en toda su vida como no sea para encomendarme a Dios en sus oraciones de cada día.

—¿Que no vuelva a acordarme yo de V.?... Vamos, Hermana, no diga V. disparates. Para eso es menester que antes me olvide de Dios y deje de pensar en mi madre y se me seque el corazón en el pecho como un pedazo de yesca, y de hombre me convierta en un bruto... ¡jea es!... porque ¿de quién quiere V. que me acuerde si no me acuerdo de V. A V. se lo debo todo; la vida, porque yo vine aquí, es decir, yo no vine, me trajeron al hospital casi muerto por efecto de la caída del andamio, y gracias a sus cuidados he recobrado la salud, y me encuentro al presente bueno y sano como si nada hubiese sucedido... y después, lo que vale más que la vida del cuerpo, la vida del alma, porque por V. he vuelto a creer en Dios, y he rezado por vez primera después de muchos años, muchos... desde chico. Además...

—Si, sí, cálese ya y acabe con todas esas letanías, ó a última hora va a echarlo todo a perder y vamos a dejar de ser amigos. Ni usted me debe a mí nada, ni hay para que decir lo que está diciendo... ¿entiende?

—Bueno, puesto que V. me lo manda, obedezco y callo. Pero conste que yo tengo derecho para publicar en todas partes y bendecir a todas horas su nombre, y para decir a la pobre vieja, a mi madre que tantas lágrimas ha derramado por mí, que a V. le debo mi salvación... Con que, a lo dicho, Hermana; yo soy pobre, muy pobre, y no valgo ni sirvo para nada en este mundo como no sea para ejercitar la paciencia y la caridad de esos ángeles que se llaman sor Martas; pero mis fuerzas, mi sangre, mi vida, todo es de V. No tiene más que desplegar los labios, y me tiro de un tejado abajo si esa es su voluntad.

—A ser bueno y honrado, Juan, y que Dios le bendiga.

—Eso digo yo, que Dios echo sobre V. más bendiciones que pelos tengo en la cabeza, y forme para V. sola más ciegos que tejas tengo yo puestas por mi mano en toda mi vida.

Y esto diciendo, el pobre mozo, en cuyas mejillas había dejado la enfermedad las huellas de una palidez intensa, se enjugó con la punta de un pañuelo azul, a cuadros, grande como una sábana, la lágrima que asomaba a sus ojos, y más despacio aún de lo que sus fuerzas débiles todavía se lo consentieran, descendió la escalera apoyado en el pasamanos de madera que brillaba de puro limpio, en tanto que sor Marta, ligera como un pájaro, se deslizaba a lo largo del corredor que daba paso a la sala de enfermos, murmurando entre dientes:

—Pobre Juan... ¡qué agradecido es! ¡Y qué alma tan grande y tan buena la suya...! Dios le bendiga. Dios le bendiga.

Las campanas de la ciudad, tocaban a rebato. De torre a torre y de campanario a campanario, las lenguas de bronce de cada iglesia, mandábanse en el viento la señal de alarma, y al pasar por el aire toda aquella lluvia de voces y sonidos diferentes dejaban en pos de sí estremecimientos de horror y gritos de angustia, congojas y temores alternando con voces de auxilio y llamadas de desesperada ansiedad.

Las gentes conocieron bien pronto lo que las campanas expresaban en su elocuente idioma, y por calles y ventanas sólo se oía la pregunta de: —¿Dónde es el fuego?

—En el Hospital de Santa Cruz, respondían todos corriendo en la dirección del benéfico establecimiento.

Horrible espectáculo el que a la vista se ofrecía desde la entrada de la plaza en donde el Hospital se levantaba.

El cuadrangular edificio de ladrillo rojo aparecía envuelto en una espesa nube de humo densísimo, que en largas columnas se elevaban al cielo, ennegreciendo la atmósfera diáfana, y pura de aquella ardorosa tarde de Julio, y por cada uno de sus huecos y ventanas salían al exterior inmensas llamaradas que, cual monstruosas serpientes de fuego, deslizábanse rápidas a lo largo de muros y paredes hasta romperse en torbellinos de chispas que daban al conjunto el aspecto de una grandiosa función de fuegos de pirotecnia.

Pocas veces se había visto en la ciudad incendio tan voraz y destructor como aquel.

Los bomberos hacían desde el principio desesperados esfuerzos por aislar el fuego, auxiliados por fuerzas de la guarnición y por cuantos llevados de su arrojo y habilidad podían prestar algún servicio en tan terrible trance. Ante todo habíase puesto especial cuidado en salvar a los enfermos, y en poco rato se había logrado trasladarlos a todos del mejor modo que fue posible a la calle, y luego a distintos establecimientos de caridad. Después se procuró hacer lo mismo con las Hermanas, que sorprendidas bruscamente por el voraz elemento, pero sobrepuestas a su primer espanto, habían puesto toda su solicitud en la salvación de sus queridos enfermos, sin que ni por un momento siquiera pensaran en salvarse a sí mismas ni salir de casa hasta ver salvos a todos aquéllos.

El edificio comenzaba a cuartearse por todos lados; el tejado se hundía con estrépito, abriendo ancho cráter al volcán de llamas que en el interior ardían, y el desplome completo del Hospital parecía inminente. Vigas que cual grandes machones de resina se venían abajo ardiendo, tabiques que se desmoronaban como si fueran de arena; muros enteros que cedían y se derrumbaban no de otro modo que si se tratara de los muros de esas casitas de cartón que sirven de juguete a los niños; y por todas partes el fuego, el inmenso torbellino de fuego, la tromba de llamas arrolladora y voraz siguiendo su obra de destrucción, sin que de detener sus estragos fueran capaces ni el agua, ni las piquetas, ni medio alguno.

Horrible espectáculo!

—¿Falta alguna Hermana que salvar? preguntó a la superiora el jefe de los bomberos.

—Si, sí, contestó aquella con indecible expresión de sobresalto y angustia.

—Falta una, sor Marta... la pobre sor Marta...

La noticia cuidió con rapidez de relámpago entre la compacta muchedumbre, que a alguna distancia del Hospital y formando espesa barrera de carne humana, era a duras penas contenida por la Guardia civil destinada a mantener el orden en medio de tanta confusión y espanto.

De pronto, surgiendo entre el torbellino de llamas como el genio dantesco de aquella escena aterradora y sublime en su misma desolación y grandeza, apareció en el hueco de una de las ventanas del segundo piso un hombre, un muchacho vigoroso y fuerte que, entre sus brazos sostenía a sor Marta, pálida como la cera, el vestido en desorden y desmayada. Torrentes de llamas salpicaban de chispas, a modo de encendida espuma, sus pies, y oleadas de fuego pasaban también rozando sus cabezas y amenazando dejarles envueltos y sepultados entre aquéllos dos abismos abrasadores.

Las miradas de todos los espectadores detuviéronse como hipnotizados en la aparición aquella, y un estremecimiento de terror ahogó todos los gritos y murmullos, conteniendo hasta la respiración en los labios. Hubo un momento solemne de sepulcral silencio. No se comprendía como aquel muchacho pudiera haber llegado hasta allí, y mucho menos aún como pudiera sostenerse en aquel sitio. Un momento más, y él y sor Marta desaparecerían para siempre en el abismo, aplastados, deshechos por los muros ardiendo.

—¡Una escala! gritó una voz.

Y cual rugido inmenso de cien mil pechos exhalado por una sola garganta, ¡una escala! reptieron millares de voces.

Lo que siguió fue obra de un momento. Acercóse una gran escala de madera; dos bomberos preparon por ella, y el muchacho de arriba comenzó a descender poco a poco, pálido el rostro por la emoción, pero sonriente y tranquilo, sin dejar nunca su preciosa carga en el instante mismo en que toda la techumbre del piso se desplomaba con horrible estruendo.

Abajo, en la agrisada heterogénea muchedumbre, un grito de aclamación, y júbilo saludó al desconocido héroe, que de pie, jadeante, el labio convulso, con el cabello chamuscado, la brasa aguja, resaca y casi hecha grillos, y las manos llenas de heridas y quemaduras, parecía sonreír al sol, a la muchedumbre, al incendio, al universo entero con sonrisas de santo orgullo y felicidad sin límites.

III

Cuando, gracias al agua fresca mezclada con vinagre con que rociaron sus sienes, sor Marta volvió en sí del desmayo y fijó sus extraviados ojos en su salvador, toda su gratitud y todo su afecto expresó en esta sola palabra:

—¡Juan!

Y Juan, correspondiendo con sonrisa de inefable dulzura al cariño de la Hermana, se limitó a decir:

—¡Sor Marta!

Aquellos dos nombres valían por todo un poema.

Y al retirarse a su casa, sin hacer caso de las aclamaciones y aplausos del público, decía Juan a los que le rodeaban:

—No me aplaudan Vds., recontra, porque todavía no he pagado más que la mitad de la deuda que con sor Marta tengo pendiente... yo acabo de salvarle una vida, la del cuerpo, pero ella me salvó a mí dos vidas, la del cuerpo y la del alma.

NORBERTO TORCAL.

tan sólo con mis recuerdos, siento que me arde la frente y que va a estallar mi pecho.

—¡Si yo estoy mala, muy mala!

—¡Madre mía, yo me muero!

—¡Veo en tropiezos ridículos miles de fantasmas negros que cruzan rápidos, rápidos...

—¡Madre mía, yo me muero, me vuelvo loca, conozco que va a estallar mi cerebro!

—Mis ideas se consumen en llamaradas de fuego, y el corazón palpitante quiere taladrarme el pecho.

—Las fuerzas ya me abandonan.

—¡Dios mío, acoged mi ruego!

—¡Madre, madre mía, llevame, llevame contigo al cielo!

PELAYO, VIZURRA.

PENSAMIENTOS

Nada me saca tanto de quicio, como ver que me oponen una máxima insignificante y trivial cuando mis razones salen del fondo del corazón.—Goethe.

Un hombre no debería jamás arrojarse de confesar sus yerros; porque haciendo semejante confesión, diría únicamente que sabe más hoy de lo que sabía ayer.—Pope.

Agricultura

Yo quiero ser agricultor

Habla Manuel, un excelente tipógrafo, que tiene mucho de filósofo y que sabe muy bien lo que compone y lo que dice:

—Ya somos muchos los artesanos. La vida se nos hace muy difícil. La competencia es grande. El trabajo escasea con frecuencia. Los empeños nos abruman. La carestía y la miseria agrían los temperamentos de los miembros de la familia, y con frecuencia, la penuria convierte el hogar en un infierno, cuando con la holgura sería un paraíso. La inteligencia del obrero, cada vez más desarrollada, y el perfeccionamiento de las máquinas, siempre en aumento, causan plétora de brazos. Por lo tanto, hay que hacer otra cosa. La tierra es buena madre; nunca rehusa los productos necesarios a la vida, sabiendo bien pedirselos: voy a hacerme agricultor.

Bueno; está bien, ¿pero cómo?

No puedo comprar terreno para cultivarlo, no tengo dinero. En cuanto a ser arrendatario, con las exigencias de los propietarios no hay que pensarlo, porque no haría sino cambiar de miseria.

Peró ¿será posible que yo, tanto como me aburro y sufro en la ciudad, no pueda ir al campo a llenar mis gustos y vivir independiente?

—¡Qué bien me las arreglaría yo en el campo!

Si yo tuviera, para trabajarlas, solamente cuatro hectáreas de terreno, sería el hombre más feliz de la tierra. Haría una casita de tres ó cuatro habitaciones en medio del terreno; dividiría mi posesión en bastantes partes, como para tener muchas variedades de cultivos.

Tendría dos caballos aradores y carreteros; los caballos son más propios para el servicio de la pequeña agricultura.

Me acuerdo haber leído que en los Estados Unidos del Norte, en muy pocas comarcas se sirven de los bueyes para las labranzas y los transportes, porque son demasiado lentos en sus movimientos. Tendría, pues, dos caballos y dos

vacas para la cría de terneros y el producto de la leche.

Supongamos que ya soy agricultor. Veamos ahora que cultivaré yo:

—Construída la casa para la familia, hay que levantar unas cuadras para los caballos y las vacas. Esto pide mucha atención. La comida no debe desperdiciarse; los pesebres han de estar limpios y algo alzados, para que el animal tenga la parte delantera más alta que la trasera, estando un poco inclinado el terreno para el escurrimiento del orin hacia la fosa que le será reservada; pues en agricultura lo más importante es la cuestión de los abonos. Por esto, tendré en un punto a propósito del patio un estercolero cimentado, donde se depositará todo el estiércol de las cuadras, habiendo tenido cuidado de echar paja debajo de los animales para que se impregne bien de los principios amoniacales contenidos en las materias dejectadas y no deje perder ninguna.

En el montón de estiércol de cuadra echaré un poco de sulfato de cal y también algo de la buena tierra vegetal; con el fin de aumentar lo más posible mis elementos fertilizantes.

También haré terreros que rociaré á menudo con las aguas que se juntan en la fosa del orin.

Alimentaré y cuidaré mucho mis caballos y vacas para que me den una buena suma de trabajo y productos de leche y, sobre todo, para que me den mucho abono, para mis sementeras.

Al efecto, dividiré mi terreno en ocho lotes; tres para forrajes, en que cultivaré alfalfa, trébol y algunas gramíneas finas; dos para cereales; dos para árboles frutales, hortalizas, patatas, garbanos y otros productos leguminosos; y el otro lote para las casas.

—Mi mujer y mis tres niños, serán mis auxiliares más adictos.

—Criaremos abejas que tanto producto en miel y cera dan en nuestro país, y cuán útiles son para la fructificación de los árboles y de todas las plantas en general. Nos ocuparemos también del cultivo del gusano de seda.

Mantendremos gallinas, patos, gansos y conejos.

Después de trabajar con inteligencia, y cuando veamos los productos llenar nuestros graneros y nuestra despensa, la vida nos será grata, porque nada nos faltará materialmente, y tendremos satisfacción intelectual, porque los niños irán a la escuela, y recibiremos revistas amenas y científicas que podrá yo adquirir con los productos que nos han de sobrar.

Y todo esto con solo cuatro hectáreas de terreno.

—¡Ah! Si los gobiernos supieran qué felices harían, con mandar fraccionar las tierras nacionales y arrendarlas a largos plazos, y a poco precio, a los millones de obreros que en número mayor van quedando, cada día, en la miseria y la zozobra, ¡cómo se apresurarían a ayudar a tantos necesitados, aumentando a la vez las producciones de la nación!

También los propietarios deberían dolerse de la miseria de los obreros, y dividir sus inmensas propiedades en pequeñas lotes y darles en arriendo económico a los artesanos que desean hacerse pequeños agricultores.

Se desearía así una de las incógnitas sociales más apremiante y se salvaría la humanidad de próximas é inévitable desgracias.

De esta manera piensa Manuel.

Así piensan muchos obreros en la época actual.

Peró, las preocupaciones políticas de los gobiernos, aún de los más adelantados, y la ceguera y el egoísmo de los feudos propietarios, hacen, que del deseo al hecho, haya mucho trecho.

MAR. DURAND SAVOYAT.

Actualidades

La muerte de O'Donnell

La estancia de los bravos voluntarios catalanes en Madrid, evoca los recuerdos gloriosos de la guerra de Africa, y hoy (día 5), aniversario de la muerte del general O'Donnell, es más viva la memoria de aquel caudillo que condujo nuestras tropas a la victoria realizando el prestigio de la Patria.

Don Leopoldo O'Donnell fué durante cinco años capitán general de la isla de Cuba, ocho años ministro, y de ellos cinco presidente del Consejo, dos veces general en jefe de ejército, gozando cuando mandó el de Africa de facultades omnímodas para manejar los millones que la Nación había reunido para la guerra, y este hombre que murió sin dejar bienes de fortuna y en edad relativamente joven, pues no tenía más que cincuenta y ocho años, bien merece un recuerdo que renueve de cuando en cuando las notables cualidades que le adornaban y los relevantes servicios que prestó a su Patria.

En Julio de 1866 se vió libre de los cuidados del Gobierno después de haber vencido en aquella memorable jornada del 22 de Junio, en la cual corrieron tan grave peligro las instituciones.

Dominado por profunda amargura y sintiendo los sinsabores de la ingratitude, se marchó de España, y en Biarritz, en la linda playa francesa que tantas veces se ha unido a la historia contemporánea durante el pasado siglo, alquiló un modesto hotelito para pasar el verano.

O'Donnell era un hombre de gustos sencillos, encariñado con su hogar, amante fidelísimo de su esposa doña Manuela, y que no necesitaba para nada la ostentación ni el lujo. No tenía hijos, y su sueldo le proporcionaba un regular pasar. Los que le vieron en aquel verano de 1866 gozando de dulce reposo á orillas del mar, paseando y leyendo las Revistas militares, que constituían su estudio predilecto, no imaginaban siquiera que su fin estaba tan próximo.

Pasó perfectamente los meses de Agosto, Septiembre y Octubre; al llegar Noviembre, como no quería de ningún modo volver á Madrid, proyectó cambiar su casa de Biarritz por otra de Pau, para pasar allí el invierno. En este proyecto estaba cuando sufrió una indigestión que fué fácilmente dominada. Pero se presentó en seguida una úlcera de mal carácter en la garganta, y en pos de ella se declaró terrible, implacable, asolador, el tífus.

La enfermedad fué tan rápida, que sus deudos y amigos, su hija política la esposa del general Smith, y su ayudante D. Fernando O'Lawlor y el marqués de Ahumada, que marcharon á Biarritz en cuanto tuvieron noticia de la dolencia, le encontraron muerto.

Murió el 5 de Noviembre á las diez menos cuarto de la noche.

El cadáver fué embalsamado para traerle á Madrid, y al pasar por Bayona se le tributaron, por orden expresa de Napoleón III, los honores de mariscal del Imperio.

Vinieron al lado del féretro D. Carlos O'Donnell, heredero de su título, y el duque de Tetuán, que todos hemos conocido; su hijo político el Sr. Vinyals, padre de la hermosa marquesa de Ayerbe; el marqués de Claramonte, pariente del difunto, y sus ayudantes Ahumada, O'Lawlor y Quispe de Llano.

En la Venta de Baños se unió al fúnebre cortejo una comisión, compuesta del duque de Tameses, D. Agustín Ulloa, Mantilla, el que fué después marqués de Villa Mantilla, el general Jovellar, León y Medina y Shea Saavedra.

En la estación del Norte, de Madrid, esperaba toda la Unión liberal en masa, y trasladado el féretro á un carro fúnebre, se dirigió en imponente cortejo á la iglesia de San José, donde el cadáver quedó depositado en el suelo, pues expresamente había dispuesto el general en el testamento que no quería tumbado ni música en su entierro.

Este se verificó al día siguiente con gran pompa, siendo presidido por el general Narváez, que era presidente del Consejo de ministros, llevando á su derecha al duque de la Torre y á su izquierda al Patriarca de las Indias.

El cadáver fué depositado en la Basílica de Atocha hasta que tuvo sepultura definitiva en el monumento elevado por suscripción nacional en la iglesia de las Salesas Reales, hoy parroquia de Santa Bárbara, donde todos los años se celebra una misa de *requiem* el día 5 de Noviembre.

UN MADRILEÑO.

El empréstito ruso

El *ukase* imperial autorizando la emisión de un empréstito de 1.250 millones de francos, se ha firmado el día 26 de Octubre. En Francia quedarán colocados 640 millones. En Alemania, 410. 100 millones en los Estados Unidos y otros 100 en Inglaterra.

La nueva deuda será un 4 por 100 y se emitirá á 90; producirá, por lo tanto, 4.44 por 100 de interés anual. Será de los cuatro por cientos que más renta den; nuestro Exterior da 4.35, los valores americanos, argentinos y mejicanos, producen 4.25.

Aunque Rusia, al pedir dinero, ofrece ventajas que otras naciones no dan, puede suceder que la emisión sea un fracaso. Apenas se supo en los mercados extranjeros que el tipo de emisión era 90 por 100, el antiguo 4 por 100 ruso empezó á bajar, llegando á cotizar 89.50. ¿Cómo podrán colocarse en estas condiciones los 1.250 millones?

En mal momento quiere Rusia pedir al ahorro europeo cantidades tan considerables. Las noticias de la agitación revolucionaria en todos los ámbitos del enorme Imperio son cada día más alarmantes. El dinero no puede menos de recordar que al principio de los disturbios, los comités revolucionarios declararon que si la revolución triunfaba, respetaría las deudas anteriores, pero no reconocería las deudas por emitir.

La acogida dispensada por los mercados europeos á las condiciones del empréstito, constituyen una nueva dificultad, y no de las menos graves para el Gobierno ruso. O tendrá que rebajar el tipo de emisión, en cuyo caso sufriría su crédito gran quebranto, ó tendrá que renunciar á un empréstito que le es indispensable.

La noticia de que el Zar va á otorgar una Constitución y la idea de que la marcha de la revolución puede detenerse ante una nueva orientación política, tranquilizará por ahora los ánimos y quizá facilite la emisión; pero el ahorro no olvidará fácilmente los peligros pasados, temerá que se reproduzca la alarma y no acudirá ahora al empréstito con la confianza que tuvo á raíz de la alianza franco-rusa.

Declaraciones de Nebogatoff

Comunican de París que ha llegado á Marsella el almirante ruso Nebogatoff, el cual ha explicado por qué se rindió en la batalla naval de Tsushima.

Dice el almirante que se rindió á Togo por humanidad, por salvar la vida de sus tripulantes, que tantas pruebas de valor heroico habían dado antes y durante el combate tan infausto para Rusia.

Nebogatoff recibió el día 28 orden del almirante Rodjestvensky de dirigirse á Vladivostok, y el día 29 por la mañana, puso sus barcos en marcha, cumpliendo la orden recibida.

Togo le salió al encuentro con 27 barcos de combate y 42 torpederos.

Su escuadra se componía sólo de cuatro acorazados y un destructor.

Además dice el almirante ruso que le faltaban municiones, no obstante lo cual la tripulación estaba dispuesta á dejarse matar luchando con tan superiores fuerzas.

«—Consideré—dice Nebogatoff—que este sacrificio no conduce á ninguna parte, y dominado por verdadera piedad hacia mis soldados, me decidí á pasar la vergüenza de una capitulación necesaria antes de consentir el sacrificio de dos mil hombres.

El almirante ruso se queja amargamente de haber sido expulsado de la marina rusa sin juzgarle previamente.

Afirmó que era víctima de habladurías llevadas á San Petersburgo por el doctor Paan y algunos enfermeros.

Estos son, según Nebogatoff, los juicios á quienes se ha atendido para decidir de su honra.

Espera ser juzgado en debida forma y quiere ser fusilado, si el crimen de cobardía que se le imputa se comprueba.

Rusos y japoneses se saludan

Telegrafian de Tokio al *Daily Telegraph* de Londres, dando cuenta de que al llegar procedente de Vladivostok á Nagasaki el crucero ruso «Bogatyr» que conduce á la comisión encargada de negociar el regreso de los prisioneros rusos que hay en el Japón, hizo los saludos de ordenanza que fueron contestados tiro por tiro, por los fuertes de la

plaza y por los buques de guerra japoneses fondeados en el puerto, haciéndose después las visitas de costumbre entre la oficialidad del barco ruso y la de los japoneses y las autoridades de la ciudad.

Las visitas entre los que hace aún poco tiempo eran mortales enemigos, fueron de un carácter que más podía calificarse de cordial que de cortés.

Un asunto que dará mucho juego

Noa referimos al tratado comercial anglo-cubano, á cuya ratificación por parte de Cuba se ofrecen muchas dificultades.

Opónense principalmente á dicha ratificación los banqueros y comerciantes españoles de la Habana, los cuales lo mismo que los yanquis, hombres de negocios, opinan que además de ser el tratado en cuestión un golpe mortal para la prosperidad de Cuba, provocará por parte de los Estados Unidos varias represalias, entre ellas la de una negativa á renovar su tratado de reciprocidad comercial con los cubanos, los cuales apoyan el ajustado con Inglaterra en el principio de que un aumento de competencia mercantil evitará que el comercio de la isla sea monopolizado por los norteamericanos. Por esto consideran estos el tratado anglo-cubano como un acto de hostilidad á los Estados Unidos.

Crónica Local

Ferrocarril Palma-Sóller

El domingo último por la tarde tuvo lugar en el salón teatro de la «Defensora Sollerense» el acto de la constitución de la sociedad que ha de explotar la proyectada línea ferroviaria que ha de unirnos con la capital.

Nuestro apreciable colega «La Almudaina» en su número del miércoles publica la reseña de dicha reunión, trazada por su activo corresponsal señor Torrens, el mismo día de la Junta magna. Nosotros, aunque asistimos al acto nos congratulamos en copiarla; por ser viva reproducción de lo que vimos y de lo que pensábamos escribir. Dice así:

«Hoy se ha celebrado en esta noble ciudad, el acto más transcendental y grandioso que seguramente registrará la Historia en lo que resta del presente siglo. Hoy se ha visto palpablemente lo que puede y vale un pueblo cuando todos sus moradores unidos resueltamente, caminan á un fin determinado. Hoy se ha consumado el milagro, iniciado el 30 del pasado julio, de recaudar en menos de dos meses 700.000 duros, cantidad necesaria para verificar la colosal obra del ferrocarril. En una palabra: hoy, ante el notario don Pedro Alcover Maspons, se ha firmado la escritura social del Ferrocarril Palma-Sóller, ante una reunión habida en el teatro de la «Defensora Sollerense», á la cual han asistido un crecidísimo número de accionistas, presididos por el buen patriota don Guillermo Colom Muntaner.

Los que conocían, á priori, el poder avasallador del pueblo de Sóller, los que conocían y sentían las pulsaciones y latidos de nuestros comerciantes allende los Pirineos y cuantos tenían roce más ó menos directo con payeses, industriales y propietarios, para ninguno de todos estos ha habido sorpresa alguna, en cuanto se ha venido operando desde el primer día en que el proyecto del ferrocarril empezó á ser comidilla del vulgo, hasta la colocación de la primera y por lo tanto más fundamental piedra, efectuada en la tarde de hoy.

El salón de la Defensora presentaba hermosísimo aspecto; todas las localidades estaban ocupadas por grandes y pequeños accionistas, notándose también la presencia de las Autoridades civil y eclesiástica; al lado de un trabajador que, cédula en mano apuntaba su nombre en la escritura social con una sola acción, venía un comerciante en naranjas ó frutos secos, que se comprometía bajo su firma á tomar 50. Cerca de cinco horas ha permanecido abierta la sesión y durante ese largo tiempo la quietud y el silencio han sido la nota dominante de toda la tarde.

Una vez apuntados todos los accionistas, el señor Alcover empezó á leer los Estatutos por que ha de regirse la socie-

dad, que fueron unánimemente aprobados; se nombró la Junta de Gobierno compuesta de 25 vocales, cuyos nombres van á continuación: don Guillermo Colom Muntaner, don Jerónimo Estades Llabrés, don Lorenzo Roses Borrás, don Jaime Torrens Calafat, don Jaime Juan Joy Castañer, don Juan Morell Coll, don Antonio Rotger Serra, don José Ripoll Magraner, don Bartolomé Arbona Pons, don Damián Magraner Morell, don José Morell Mayol, don Antonio Enseñat Caparó, don Miguel Trias Alcover, don Ramón Casasnovas Miró, don Miguel Bernat Oliver, don Bartolomé Colom Morell, don Pedro J. Mora Arbona, don Antonio Oliver Oliver, don Juan Puig Rullán, don Francisco Castañer Castañer, don Damián Canals Bernat, don Pablo Coll Ballester, don Pedro A. Ripoll Estades, don Juan Mayol Marqués, don Bernardo Colom Barceló, y doce suplentes que son: don Antonio Castañer Bernat, don Damián Orell Castañer, don Jaime Morell Arbona, don José Sastré Campaner, don Pedro A. Alcover Pons, don Guillermo Bernat Borrás, don Miguel Ripoll Magraner, don Andrés Canals Arbona, don Juan Pizá Mayol, don José Ferrer Oliver, don Antonio Mayol Simonet y don Miguel Forteza Pomar, y se firmó finalmente la escritura social por todos los presentes, excepto un cortísimo número que manifestaron no saber firmar.

La sociedad está formada por 7000 acciones que, á 100 duros una, componen un total de 700.000 duros.

Las acciones suscritas y firmadas por los señores accionistas asistentes al acto fueron 4499 y sólo 2501 estuvieron representadas, que es una prueba evidente del interés despertado en los accionistas para asistir á la sesión inaugural.

«La Almudaina» al ocuparse de nuestro ferrocarril encabeza su escrito con este hermoso título: *El triunfo*. Y escribe de cosecha propia las siguientes líneas que enorgullecen á todo sollerense.

«La ciudad de Sóller está de enhorabuena. A dilates de todo cuanto sea un avance para nuestra querida isla, sentimientos grande satisfacción en publicar en el sitio más ostensible de nuestra hoja el acto trascendental realizado el domingo en Sóller: la consolidación y cristalización del proyecto del ferrocarril Palma-Sóller.

Es la consagración del triunfo, de la voluntad y del amor á lo propio, á la tierra nativa para cuyo encumbramiento han entregado los que en ella tienen cifrados sus amores, fatigas y dinero, lo grande que los laboriosos hijos de la floreciente ciudad puedan lanzar con toda la fuerza de sus pulmones el alegre y consolador *Eureka*.

Queremos hacer llegar hasta el más recóndito lugar de Mallorca el ejemplo que ofrecen hoy los hijos de Sóller, para que á su influjo nazca la noble emulación del trabajo y de la iniciativa, que prolongue la serie de reformas que en nuestra isla van desfilando y cuya realización la transforma, adaptándola á las aceleradas pulsaciones del progreso.

Lléguenos á quienes con su perseverancia, su fé y su entusiasmo han logrado hacer dar á su pueblo tan larga zancada, nuestro aplauso y nuestra admiración.»

Por fin el Cielo nos ha prodigado las lluvias que tanto necesitaban los campos. El sábado y domingo cayó el agua en abundancia, siguiéndoles á estos días otros lluviosos.

Sin embargo de ser grande la sequía en las tierras, éstas han entrado en sazón, lo cual ha dejado satisfechos á nuestros agricultores.

El martes de la presente semana, á las dos y media de la tarde, entregó su alma al Criador, después de haber sufrido con verdadera resignación cristiana la enfermedad que venía minando su existencia y le ha llevado al sepulcro, el Hermano Teodoro de las Escuelas Cristianas, en el siglo Enrique-Angusto-Alfredo Barrot y Danrelle.

El Hermano Teodoro ha sido arrebatado á la vida en la mejor de su edad, cuando apenas contaba diez y ocho años y mucho podía prometerse de su virtud, vasta ilustración y talento.

El miércoles á las diez se rezó el Santo Rosario en la iglesia del ex-convento de Franciscanos, y acto seguido fué conducido el cadáver á la última morada, celebrándose luego solemnes honras fúnebres en la iglesia parroquial.

A uno y otro acto asistió numerosa concurrencia, compuesta de todas las clases sociales de esta ciudad, desde la más elevada á la más humilde. Vimos también detrás del féretro al señor Alcalde, señor Juez Municipal y al Diputado provincial D. Jerónimo Estades. Terminado el oficio desfilaron los asistentes ante los Hermanos, quienes en el atrio del templo despedían el duelo.

Descanse en paz el alma del Hermano Teodoro y sea lenitivo al dolor que experimenta la Comunidad la confianza de que Dios habrá premiado con el galardón de los Justos las muchas virtudes del finado. Reciban los Hermanos la expresión de nuestro más sentido pésame.

D. Jaime Font y Monteros, Alcalde de Palma, nos ha remitido un folleto con los datos principales del proyecto de un nuevo Matadero, cuya subasta se celebrará próximamente.

Agradecemos la atención y de desear es que se vea pronto realizada tan importante obra, cuyo proyecto ha formado el arquitecto municipal D. Gaspar Benassar y Moner.

La higiene pública y ornato de la capital reclaman esta mejora.

El presupuesto de contrata asciende á la cantidad de 462.311.90 pesetas y el matadero se construirá en la finca llamada *Huerto de San Juan 6 Cas Enegetas* situada casi á la entrada de la carretera que de Palma conduce á Valldemosa.

Hoy se practican los trabajos de descarga del vapor «Villa de Sóller» que procedente de Cette y Barcelona ha fondeado en nuestro puerto esta mañana, siendo portador de variados efectos.

Para los mismos puntos saldrá dicho buque, salvo fuerza mayor, el próximo lunes por la noche.

A causa del duro temporal que reinaba en el golfo de León tuvo que arribar y permanecer en el «Villa de Sóller» un día en la bahía de Rosas, al dirigirse en su último viaje de Barcelona al puerto de Cette.

Mañana domingo es el día señalado para verificarse en toda España las elecciones de Concejales.

En esta ciudad, sin embargo de presverse que no habrá lucha, los conspicuos mauro-conservadores trabajan el cuerpo electoral en apoyo de su candidatura, que es la siguiente y la cual ha merecido puede decirse la aprobación general:

Distrito 1.º—Secciones Convento y Rectoría

D. Pedro Serra Cañellas.
Miguel Forteza Pomar.
Jaime J. Joy Castañer.
Antonio Castañer Arbona.

Distrito 2.º—Secciones Casa Consistorial y Hospicio.

D. Juan Morell Coll.
Miguel Ripoll Magraner.
Antonio Rotger Serra.
Guillermo Rullán Colom.

Distrito 3.º—Secciones Huerta y Can Guaza.

D. Francisco Castañer Castañer.

Damián Canals Arbona.

Suena para ocupar la Alcaldía desde 1.º de Enero del próximo año, fecha de la constitución del nuevo Ayuntamiento, el nombre de nuestro particular amigo D. Pedro Serra Cañellas, distinguido médico que goza en la ciudad de generales simpatías.

Mañana por la noche, como en dominios anteriores habrá función en el teatro de la «Defensora Sollerense» que correrá á cargo de la compañía cómica dramática Usérra-Ferrán.

Se pondrá en escena el aplaudido drama en tres actos y en verso, original del eminente poeta mallorquín D. Juan Párrulo y Coll, titulado *La Campana de la Almudaina* y la divertida pieza *El novio de D.ª Inés* del malogrado autor D. Javier de Burgos.

CRÓNICA TEATRAL

Don Juan Tenorio

No viéndole, al pasar los fúnebres días (más tristes por los nublados del cielo que por los flugidos del corazón) estábamos en la confianza de no tener que asistir por esta vez á sus fieros desplantes y sus otras barrabasadas de peor jaez, nuestras delicias de rapazuelo temeroso y bobalicon; más, héos aquí que, á deshora, de un tajo quiebra el sostén de nuestra desesperanza. Y no fuera tan grande nuestro enojo á presentarse y representarse de modo más conveniente: quién le representó (Ferrán) no heredó ni su nombre ni sus hechos ni sus gallardas arrogancias, y dudamos muy mucho que Don Juan Tenorio gritase como un energúmeno ni perpetrara tan airados y descomunales gestos, más bien propios de persona á quien lleva el diablo que de quien tranquilamente se le lleva y á otros cién habitadores del averno; á menos que el Tenorio de hoy quiera degenerar en tenor y, con fin de lograrlo, se entregue á violentas pruebas de resistencia vocal ó aspire á ponerse en armonía con nuestro tiempo desembarazando el cinto de la espada y substituirlo con puños de boxeador. Su infortunado rival (Pérelló) pecó por lo contrario en punto á movimientos, pues ni aun la espada sabía manejar con soltura, y por esa falta de habilidad ponemos en cuarentena sus veinte y tres muertes, en competencia con Don Juan, por más que no negamos su destreza en otras armas menos homicidas y más bárbaras; no por ésto su desempeño deja de ser acreedor en parte á nuestra aprobación. *La bellísima Doña Inés* (V. Ue-
ra) se mantuvo no á tanta altura como acostumbra. Brígida (Busutil) y Ciutti (Quetglas) echaron á perder su buena labor con alguna que otra exageración impropia de actores más no de payasos. Peral y Pol en sus cometidos de Butarelli y Comendador nos agradaron.

No queremos hablar de otras menudencias como son la de no saberse los papeles, falta de comparsas, no sobra de galanuras de dicción, y aun de personajes por lo cual se imitó á Frégolet de lo lindo, en perjuicio de la naturalidad del drama, á bien que es honra y prez parecerse á los ministros españoles que á lo mejor lo son de Marina y á lo peor de Agricultura y todos debieran pasar por Instrucción... privada; otros el decorado del panteón con tumbas parecidas á cómodas ó semejantes á *sa trona del Roser*, y encima de ellas dos muchachos, vestidos de blanco con gorra de cocinero, que oscilaban de un modo altamente cómico, no tan cómico, sin embargo, como la *muerte* de Don Gonzalo simulada con pistola y *muerta* á espada, conforme advertía un aviso.

Fué, en suma, un drama con todas las de sainete, y tales que bastaran á regocijar los huesos de Zorrilla que tan mal quiso á su Don Juan, hasta llegar al extremo de escribir contra él lo que la crítica más encónada no acertara á decir. Con todo ese farrago de desaciertos agradó muchísimo, juzgando por los aplausos, á gran parte del público. Agradó que justificara esas palabras de *Fernan-Nor*: «el día en que anunciándose el Tenorio, estén vacíos los teatros, España habrá llegado á su civilización, pero no será España». Pues, es de saber que esa

parte del público es aquella que asiste al teatro dos veces al año: por ver el *Rey Herodes* y la otra que es ésta, entre regüeldos de turrón y relamidas de burruelos.

Séanos permitido apuntar cuatro notas ó comentarios bibliográficos sobre *Don Juan Tenorio*, en su mayor parte aprendidas del estudio acabadísimo de Pi y Margall.

Aquel, como los otros personajes legendarios, tiene un fundamento real y verdadero; hubo alguien dotado de extraordinarias cualidades que, la fantasía de la gente fué agrandando y ponderando: Hércules, Bernardo del Carpi, El Cid, Juana d' Arc, Guillermo Tell, todos ellos envueltos por la lejana bruma de tiempos dorados y heroicos, vistiendo el ropaje sagrado y majestuoso de leyenda, son ejemplos de este asecto.

A las proezas de *Don Juan Tenorio* se le señala como punto de partida las del libertino don Miguel de Mañara. Caballero de Calatrava que vivió en Sevilla allá por los años del siglo XVII, el cual, al regresar á deshora de sus devaneos se perdió en un laberinto de oscuras callejas por el cual anduvo errante hasta venir al suelo preso de abatimiento y temor, y en tal estado vió llegar una larga y doble hilera de luces de como un fúnebre cortejo; tres veces preguntó á quién llevaban á enterrar y otras tantas fué respondido que á Don Miguel de Mañara; luego que la comitiva hubo pasado oyó una misteriosa voz que le anunciaba poder proseguir su camino y al punto topó el de su casa. Tocado su corazón por este milagroso suceso se entregó á santa vida y piadosas obras.

El maestro Tirso de Molina fué quien primeramente le llevó á los corrales con el nombre de *Don Juan de Mañara*. Pintó un Don Juan atrevido y calavera que se burla de la sociedad y desprecia los mandatos de Dios. No es apasionado de la mujer, sino que revolotea entre ellas como de flor en flor las mariposas. No es perverso, puesto que no hace el mal por cálculo, ni matón sino caballero que desentavía su tizona ó en propia defensa ó para allanar obstáculos á sus desenfundados gustos que acaba por trocar en cristianas prácticas.

Vino luego Molière con su *Don Juan ó el Convidado de piedra*, tipo razonador y escéptico que se burla de Dios y la Medicina. Es además hipócrita y tramposo, pues, no paga deudas y de añadidura se mofa de aquellos que con él las tienen pendientes.

En diez y seis cantos nos presenta otro Don Juan aquel gran poeta de vida borrascosa y generoso corazón que responde al nombre de Jorge Byron, no siendo esta su obra más que el relato de sus aventuras (Taine no nos dejará mentir) y un reflejo de su libertinaje y ateísmo. El de *Marana* que escribió Dumas es feroz y terrible, no alegre y bello como el de Tirso. Seduce por sus blasones y doblones; por sus maldades y felonías, entre ellas las calumnias á su hermano y amenazas á su moribundo padre, es bien merecedor al dictado de criminal más que al de calaverón audaz y sin respetos.

Zorrilla escribió el *Don Juan Tenorio* y pesóle amargamente haberle escrito, según llevamos dicho, y con razón. No es el caballero primitivo este Don Juan que prepara emboscadas á su rival Mejía

y le encierra por sorpresa en su bodega para soplarle la dama, procediendo como un bribón de siete suelas; ni su valor sale bien parado de *asesinar* al Comendador ni de abandonar á su hija por salvar el pellejo de manos de la Justicia.

EN EL AYUNTAMIENTO

Sesión del día 28 Octubre de 1905

La presidió el Alcalde Sr. Mora, y asistieron á ella los Concejales señores Escalas, Castañer, Joy, Colom y Morell.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Concediéronse varios permisos para realizar obras particulares vistos, los informes emitidos por el señor Ingeniero encargado de la carretera de Palma á este puerto y la Comisión de Obras.

Se acordó verificar varios pagos.

Dióse cuenta del acta de remate de la subasta de los pastos de los cauces de los torrentes públicos para el año 1906, resultando que se remataron á favor de D. Antonio Pomar por la cantidad de 80 pesetas. Enterada la Corporación acordó aprobar el acta.

Dióse cuenta de que no se había producido reclamación alguna, durante el plazo al efecto señalado, contra el acuerdo de este Ayuntamiento que resolvió contratar en pública subasta al mejor postor el arriendo de los derechos municipales sobre los puestos públicos y matadero de reses de esta ciudad. Enterada la Corporación acordó señalar el día 26 Noviembre para la celebración de las subastas.

La Corporación señaló también el día 26 de Noviembre para la celebración de la subasta de las subsistencias para los caballos del Municipio.

Se dió cuenta de la escritura provisional de compra-venta autorizada ante Notario, en la cual constan las bases con certadas entre el Ayuntamiento y D. Guillermo Rullán Estades para la adquisición de la finca ofrecida y en principio aceptada para construir el nuevo matadero. La Corporación aprobó en todas sus partes las bases de referencia.

Dióse cuenta del R. D. de 13 de Octubre último, del ministerio de Fomento disponiendo que todos los Ayuntamientos han de establecer un campo de demostración agrícola, con sugestión á las prescripciones que en el mismo R. D. se expresan. Se dió cuenta también de la circular del señor Gobernador civil de la provincia fecha 24 del mismo mes, que previene que no podrá autorizar ningún presupuesto municipal para el año próximo si no se consigna la subvención correspondiente para atender á los gastos que originará la creación y sostenimiento de aquel campo. Enterada la Corporación y resultando que el presupuesto de esta ciudad para el año próximo se halla ya formado y sometido á la autorización de la superior autoridad gubernativa de la provincia, no habiendo medio hábil de consignar en el mismo la subvención prevenida, acordó: 1.º Practicar las gestiones necesarias para establecer el campo de demostración agrícola al objeto de

complimentar el R. D. citado. 2.º Anular del capítulo de imprevistos del presupuesto para el ejercicio de 1906, la cantidad de 200 pesetas, y 3.º Remitir certificado este acuerdo al señor Gobernador civil de la provincia á los efectos procedentes.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

Sesión del día 4 de Noviembre de 1905

La presidió el Alcalde Sr. Mora, y asistieron á ella los Concejales señores Escalas, Joy, Colom y Morell.

Fué leída y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se acordó verificar varios pagos.

Se dió cuenta de varias instancias solicitando autorización para verificar obras particulares, acordándose pasaran á informe de la Comisión de Obras.

Dióse cuenta de la distribución de fondos por capítulos para satisfacer las obligaciones del presente mes, formada por la Contaduría de este Municipio y fué aprobada.

Se dió cuenta del extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento en las sesiones celebradas durante el mes de Octubre último y fué aprobado y acordada su remisión al Sr. Gobernador civil de esta provincia á los efectos procedentes.

A tenor de lo dispuesto en el art. 26 del R. D. de 5 Noviembre de 1890, procedió la Corporación á designar los locales donde han de constituirse las mesas electorales durante las próximas elecciones de Concejales y á determinar el número de ellos que ha de elegir cada distrito.

No habiendo otros asuntos de que tratar se levantó la sesión.

CULTOS SAGRADOS

En la iglesia parroquial.—Mañana domingo, día 12.—A las nueve y media, se cantarán las horas menores y después la Misa mayor con sermón parroquial por el Rdo. Sr. Cura Arcipreste. A la tarde, habrá explicación del Catecismo; y al anochecer, se cantarán vísperas y completas.

Jueves, día 16.—A las seis y media, durante la celebración de una Misa, tendrá lugar el ejercicio mensual en honor de la Virgen del Carmen.

En el oratorio del Hospital.—Mañana, á las cinco y media de la noche, se continuará el devoto quincenario en obsequio de la Preciosa Sangre del Redentor.

En el oratorio de las Hermanas de la Caridad.—Mañana domingo, á las cinco de la tarde, se practicará el ejercicio de la Buena Muerte en honra del Santo Cristo de la Salud.

Registro Civil

NACIMIENTOS
Varones 1.—Hembras 3.—Total 4
MATRIMONIOS
Ninguno.
DEFUNCIONES
Día 4.—Antonia Lopez Jofre, de 6 meses, Sta. Catalina (Puerto).

Día 5.—Antonia Escalas Morey, de 80 años, viuda, Carreró d' en Figue.

Día 6.—Rosa Castañer Arbóna, de 24 años, soltera, M.º 48.

Día 6.—Josefa Tocho Tocho, de 50 años, casada, M.º 60.

Día 7.—María Ripoll Miró, de 79 años, viuda, c. Luna, num. 82.

Día 7.—Enrique-Augusto-Alfredo Barrot y Daurelle, de 18 años, religioso. (Ex Convento).

MARÍTIMA SOLLERENSE

Por disposición de la Junta Directiva queda suprimido hasta nueva resolución el itinerario fijo del vapor «Villa de Sóller» en sus viajes entre Sóller Barcelona y Cette. Para informes dirigirse á las oficinas de esta Compañía calle del Príncipe num. 26.

Sóller 6 Noviembre 1905. El Naviero Director, Lorenzo Roses.

SINDICATO DE RIEGOS DE SOLLER

De acuerdo con lo que dispone el artículo 8.º capítulo 2.º del Reglamento por que se rige este Sindicato, se convoca á los propietarios de agua para el domingo diez y nueve del corriente mes á las diez en la Secretaría del Sindicato calle de la Rectoría num. 25, bajos, para la elección de un Síndico por la primera sección, dos por la segunda y dos por la tercera, á cuyo efecto quedan expuestas al público las listas electorales en la Casa Consistorial.

Sóller 3 Noviembre de 1905.—El Director, Antonio Mayol.—El Secretario, Lorenzo Mayol.

MARÍA TERESA.—Hermosa novelita escrita por D.ª María Troncosó de Oiz (Raquel). Se vende en la Administración del SOLLER.

CURACION DE LA DIABETES
POR EL
VINO URANADO PÉPSICO
de
J. TORRENS, FARMACÉUTICO

El primero y único elaborado en esta forma en España, mucho más económico y de mejores resultados que sus similares del extranjero, está preparado con todo esmero por procedimientos científicos bien experimentados y acreditado como un reconstituyente sobradamente energético para suprimir la eliminación del azúcar de glucosa en todas las personas afectadas de la enfermedad denominada «diabetes».

DE VENTA:
En Barcelona, Sociedad Farmacéutica Española.—Farmacia del Dr. Pizá.—Palma, Centro Farmacéutico.—Farmacia de las Copiñas.—Málaga, Farmacia del Dr. Polasez y Bermudez.—Sóller, Farmacia de J. Torrens.

había inspirado. al sa que había sido tan duramente arrojada de aquel hogar que había embellecido con sus virtudes. Ella no quiso creerlo; llamaba intrigante y ambiciosa á la joven, y aseguró que todo había concluido para siempre entre ellas.

—Pues bien, mamá, dijo Alberto levantándose como para terminar la conversación, si es tu última palabra la que acabas de pronunciar, yo quiero también decirte mi postrera resolución. Escribiré hoy mismo á María Teresa, y si me acepta por esposo me casaré con ella.

—Tú no harás eso. Alberto gritó la condesa morada de cólera.

—Lo haré, mamá. He visto las funestas consecuencias del orgullo de clase; mi hermana murió abrumada con tu desdén y tu injusticia. No es cristiano el sentimiento que inspira tu negativa. María Teresa es tan buena, aunque no corra por sus venas sangre azul, como la más encopetada señora; he podido conocer sus bellas cualidades y desterrar mis necios prejuicios; la amo, y quiero ser feliz. Espero, pues, mamá, que no persistirás en tus resoluciones; pídele bien; depón tu enojo y deja que todos seamos felices.

le habían alejado. ¡Qué inútil era lo que habían hecho! Todos los esfuerzos, todas las tentativas resultarían contraproducentes: hay lazos que cuando se quieren romper se estrechan más.

Tranquilizó á sus sobrinas, ofreciéndoles que las volvería á reunir con María Teresa; ¿cómo? ya lo verían: un poco de paciencia para aguardar era lo único que las pedía, y discreto silencio. Que para nada la nombrasen. Locas de contento las niñas, se arrojaron á su cuello, dándole gracias, y Elena corrió á participar en secreto á las muñecas que pronto les quitaría el luto, porque la amiga querida volvería.

Aquella noche Alberto tuvo una entrevista con su madre. Le preguntó el motivo por qué había despedido á la joven, y la madre ofendida en su orgullo, dejó que se desbordase la cólera mal contenida en su corazón egoísta y altivo. Le acusó, le echó en cara su amor á una mujer á quien pagaban; la ingratitude con que correspondían ambos á tantas bondades suyas, y le aseguró que nunca daría su consentimiento para aquella unión desigual que reprochaba.

En vano Alberto le dijo que nada sabía María Teresa, y que él mismo se había dado perfecta cuenta del amor que le

desde que se fué nuestra amiga me parece que los pájaros no cantan, y hasta el jardín tiene menos flores: las muñecas están muy tristes, ya no tienen quien las haga vestidos y sombreros.»

Apenas recibió esta carta, tan hermosa en su sencilla inocencia, Alberto, lleno del más profundo disgusto, anunció á la condesa su vuelta á Villaflores, y se puso en camino. ¿Qué había pasado? ¿tendría que ver Sabina en aquel asunto? ¿sería su mano pérfida la que había desencadenado aquella tempestad? ¡Oh si él adquiriese este convencimiento!

Llegó á Villaflores una tarde; no lo esperaban tan pronto, y la condesa había salido con Sabina á hacer una visita. Las niñas lo recibieron con alegría, lo abrazaron y le contaron cuanto había pasado: tenían muy presente la carta; la repitieron letra por letra; refirieron el desconsuelo de ambas hermanas al verse tratadas tan indignamente, su resignación y la profunda amargura con que se habían marchado, sin que nadie fuese á despedirlas.

Alberto las oyó en silencio; se apodó de su corazón una cólera sorda: quería á todo trance volver á ver á María Teresa. Menos inocente que ella, comprendía perfectamente la causa por que

marchase sin intentar hablarle; le incluía un billete de mil pesetas, que ella le devolvió. Lloramos mucho todas. No sabes lo triste que está Villaflores; yo le llamaría Villamuerta, porque lo está: he vestido de luto todas las muñecas, como lo hice cuando murió mamá, porque he tenido una pena muy parecida. ¿No te parece que he hecho bien, tío Alberto? Abuelita no ha sido justa. ¿María Teresa era tan buena para nosotras y para todos! Adriana está muy enojada y vivimos muy retraídas: todo el día estamos en nuestras habitaciones, que respiran tristeza, y por la tarde, cuando salimos con Juana á dar un paseo por el campo, siempre lloramos; todos los lugares nos recuerdan á nuestra querida María Teresa, yo quiero mucho á Primitiva, pero muchísimo más á ella...

«Aquí está Sabina, que no parece disgustada; cada día me es más antipática, porque sé que no quería á María Teresa ni á su hermana. Ven, querido tío, pero no digas á la abuelita que te he contado lo ocurrido, porque se enfadaría mucho conmigo. Recibe un abrazo de Adriana y otro de tu sobrina»

«Elena.»

«No sé si serán ilusiones mías, pero

(27) FOLLETÍN

MARÍA TERESA

cribriles con frecuencia, y las abrazó con el corazón destrozado.

—¿Qué vacío tan grande en Villaflores! ¡qué soledad y qué silencio! La condesa se limitó á decir á sus nietas que cuando regresaran á la ciudad, después del verano, les buscaría otra institutriz, y que hasta entonces se divertirían y pasearían con Juana, la fiel doncella, que merecía toda su confianza: ellas no contestaron, y su abuela pudo convencerse de que reprochaban lo que había hecho, y que las había herido con tanta crueldad.

Escribieron á su tío: la carta de Elena, encantadora en su inocencia y sencillez, merece ser conocida.

«Querido tío, le dice, ven pronto, porque volvemos á estar muy tristes. María Teresa y Primitiva se han marchado, despedidas por la abuelita. No ha pasado nada: una tarde al venir de paseo, contentas y dichosas, recibí nuestra amiga una carta de la abuelita ordenándole con palabras muy duras que se

ULTIMAS COTIZACIONES

Table with 2 columns: Item (e.g., Crédito Balear, Fomento Agrícola) and Price. Includes sub-sections for 'Valores Mallorquines' and 'Sóller 11 Noviembre'.

Table with 2 columns: Item (e.g., Banco de Sóller, El Gas) and Price. Sub-section: 'Sóller 11 Noviembre'.

Table with 2 columns: Item (e.g., 4 p. interior, Amortizable al 5 p.) and Price. Sub-section: 'Valores públicos Madrid 9 Noviembre'.

ITINERARIO DE LOS SERVICIOS MARÍTIMOS DE LAS ISLAS BALEARES

Salidas de la Península

De Barcelona para Palma, directo, todos los lunes, miércoles y jueves a las 18'30. De Barcelona para Mahón, directo, los domingos a las 18'30.

Salidas de las Islas Baleares

De Palma para Barcelona, directo los lunes, martes y sábados a las 18'30. De Palma para Valencia con escala en Ibiza, los viernes a las 12.

De Mahón para Barcelona directo, los viernes a las 16. De Mahón para Barcelona con escala en Ciudadela y Alcudia, los domingos a las 6.

SERVICIOS ENTRE LAS ISLAS DE MALLORCA Y MENORCA

De Palma para Mahón, los jueves a las 18'30. De Mahón para Palma, los martes a las 17.

SERVICIOS CON EL EXTRANJERO

De Barcelona para Palma y Argel (vapor español) los miércoles a las 18'30. De Palma para Argel (vapor francés quincenal) los miércoles. No tiene hora fija.

SERVICIO DE TRENES PARA VIAJEROS QUE RIGE DESDE EL 10 ABRIL DE 1888

De Palma a Manacor y Felanitx: a las 7'40 m., 2 y 6'15 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx) t.

MERCADO DE SINEU

Los precios que han regido en las transacciones verificadas el miércoles último son los que siguen: Trigo, de 20'50 a 00'00 pesetas los 70 litros (cuartera).

Sección de Anuncios

Vapor Español VILLA DE SOLLER. Includes an illustration of a steamship and text describing the service between Sóller, Barcelona, Cette and viceversa.

Salidas de Sóller para Barcelona: los días 10, 20 y último de cada mes. Salidas de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.

Almacenes SAN JOSE. NOVEDADES DE OTOÑO É INVIERNO. Surtidos considerables vendidos a precios reducidos.

IMPORTANTE. Después de grandes reformas ha permitido montar grandes talleres de SASTRERÍA Y CAMISERÍA como también una sección especial de abrigos para Señora y trajes para niños.

Hotel Restaurant del Universo. VDA. DE J. SERRA. PLAZA DE PALACIO-3-BARCELONA. Hospedaje desde 5 pesetas en adelante.

Fotógrafo. Participa a sus parroquianos y al público en general, que por una temporada ha hecho una gran rebaja de precios en los retratos tamaño natural.

MATEO COLOM. RUE LAZARE-CARNOT, 34 CETTE. Consignatario del vapor "Villa de Sóller."

CRÉDITO CATALÁN. de seguros sobre enfermedades humanas, solicita activos y honrados representantes en todas poblaciones de importancia.

CASA FUNDADA EN 1876. VINOS AL POR MAYOR. COMISIÓN Y AJUSTE. JUAN ESTADAS. COMERCIANTE Y PROPIETARIO. TELÉFONO LEZIGNAN (Aude).

LA SOLLERENSE DE JOSÉ COLL. CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera franco-española). Aduanas, transportes, comisión, consignación y tránsito.

ISLEÑA MARÍTIMA. COMPAÑÍA MALLORQUINA DE VAPORES. VAPORES Miramar-Bellver-Cataluña-Baleares-Isleño-Lulio. SERVICIOS SEMANALES DE IDA Y VUELTA ENTRE PALMA-MARSELLA Y PALMA-ARGEL.

VINOS DE JEREZ. MANUEL GUERRERO Y CA. PROVEEDORES DE LA REAL CASA. JEREZ DE LA FRONTERA. De venta en todos los buenos establecimientos.

CASA ESPAÑOLA DE COMISION. Exportación de productos industriales.—Consignación de frutos y primores.—Subastas a los más altos precios de esta Plaza.

PASTOR-BERNAT. Rue de Jéricho 7 A., et rue du Vieux Marché aux Grains 41 y 43. BRUXELLES-(Belgique).

TRANSPORTES INTERNACIONALES. Comisión, Representación, Consignación, Tránsito. Y PRECIOS ALZADOS PARA TODAS DESTINACIONES. Servicio especial para el transbordo y reexpedición de naranjas, frutas frescas y legumbres. BAUZA Y MASSOT. AGENTES DE ADUANAS.